

Documento de Trabajo No. 80

**Estimaciones y características del Comercio
Exterior en Paraguay. Implicancias para el
desarrollo**

Luis Caputo

BASE Investigaciones Sociales
Asunción, Paraguay
Mayo, 1996



investigaciones sociales

Ayolas 807 esq. Humaitá - Casilla de Correo 2917 - Asunción, Paraguay
Tel: (595 21) 451 217 - Fax: (595 21) 498 306 - baseis@baseis.org.py

Contenido

Presentación	3
1. Introducción.....	4
2. Breve reseña de los rasgos macroeconómicos generales del Paraguay.....	6
2.1 El carácter capitalista y agrario de la economía.....	9
2.2 Marco institucional-jurídico.....	10
2.3 Política económica y patrón de subdesarrollo.....	11
3. La estructura agraria.....	14
3.1 Descripción del comercio exterior: tendencias y especificidades.....	14
4. Conclusiones, constataciones y alternativas.....	21
Anexo de Tablas.....	25
Bibliografía.....	28

Presentación

El trabajo que va a leerse a continuación fue preparado durante el Seminario de la Cátedra de Economía Política: "El Desarrollo Ausente. Reestructuración económica, grupos económicos, políticas públicas y alternativas frente a la crisis", FLACSO/Buenos Aires. Asimismo, fue planteado como resultado del "Proyecto sobre Alternativas para un Desarrollo Rural Sustentable en el Paraguay" de BASE-IS/ICCO de Holanda. Agradezco a Hugo Nochteff profesor de dicha cátedra por sus valiosas observaciones y críticas, asimismo a Tomás Palau por su estímulo y sugerencias. Finalmente, estoy en deuda con el equipo de BASE-IS por el apoyo institucional brindado.

Este material tiene como intención indagar y reexaminar la actual estrategia de desarrollo agrícola y las posibilidades de la realización de una alianza estratégica entre actores y sectores comprometidos con la activación de procesos estructurales de desarrollo que aporten a la equidad, el medio ambiente y para una democracia sustantiva de la sociedad en su conjunto.

Dedico estas páginas a los agricultores y mis padres de Itá, por la herencia en empeño y sabiduría que me dejaron.

1. Introducción

En el trabajo que sigue se presenta una exploración del comportamiento macroeconómico del Paraguay, *vis a vis* su comercio internacional, analizando especialmente las implicancias aparejadas en términos de desarrollo. Por considerarlo metodológicamente más conveniente, se toman 11 años para el caso de las exportaciones e importaciones, período reciente que abarcan hasta 1995. La primera razón de ello es que permite realizar un corte sincrónico en "1989", año este en que se produce una interrupción del viejo régimen autoritario del Gral. Stroessner, aunque no así -como se verá- un corte en la gestión económico social. Segundo, posibilita también captar alteraciones, diferencias y contrastes con relación a las variables externas. Para tal efecto, se pretende detectar la orientación de las políticas económicas en consonancia con la dinámica adoptada por las importaciones y, muy especialmente, las exportaciones, de manera comparativa antes y después de la transición democrática.

Existe una dificultad metodológica muy severa para medir y explicar acabadamente el comportamiento real y general de las variables económicas en el Paraguay. La primera de ella concierne a la insuficiente disponibilidad de indicadores estadísticos, al mismo tiempo, confiables. Ya que no puede pasar por alto el hecho que una proporción significativa de la economía paraguaya -ligada al comercio exterior- escapa al registro estadístico oficial, esto es, desde los bienes propiamente ilegales, pasando por los suntuarios, hasta aquellos de primera necesidad. Hasta qué punto, entonces, con la fuga de la legalidad resulta tener validez un estudio sobre el comercio exterior en el país. Luego de admitir esto, en primer lugar, es claro que en la estrategia de análisis es preciso diferenciar la "economía formal registrada" y el "comercio de contrabando" -economía negra- que de hecho es superior a la primera, y que tiene un impacto muy importante y directo sobre la comercialización interna e internacional de productos agropecuarios y forestales. Por otro lado, no existen en el país análisis basados en datos empíricos, ni investigaciones que den cuenta del comercio real excepto los datos proveídos por la prensa.

Es de destacar que se trata de ahondar en el estudio e implicancias de los rubros comerciales de mayor gravitación en la economía, según algunas de las transformaciones sufridas recientemente.

Concretamente, se postula a manera de hipótesis que:

i. Si bien Paraguay es un país cuya economía históricamente se basa en la explotación y exportación de productos primarios, su modelo de modernización económica estaría profundizando la tradicional estrategia primarizadora-exportadora, lo cual imprime una fuerte tendencia de reprimarización de la economía paraguaya;

ii. Aunque dicha estrategia exportadora no es de ninguna manera nueva, sin embargo últimamente se ha visto "actualizada", centrándose en aquellos rubros basados en la explotación irracional de recursos naturales por parte de un pequeño grupo de empresas poco innovadoras; que tienen un férreo control de recursos productivos y los mercados.

iii. En tanto, la modernización es sectorialmente acotada y "parcial", en función exclusiva de la actividad primaria de exportación y es además complementada con aquellas

de servicios que le sirven de apoyo, tales como las actividades financieras;

iv. Dinámica que a su vez está cruzada por una creciente tendencia importadora inducida por la misma economía, centrada en necesidades y consumo artificiales de los sectores altos y los llamados nuevos ricos del país, aunque no solamente locales, ya que Paraguay opera también como cabecera de puente de otros mercados de la región. En cuanto a las importaciones, se puede conjeturar una orientación decididamente permisiva y obstaculizadora de todo posible desarrollo industrial o al menos agroindustrial, en tanto se caracterizaría como un mercado abierto al comercio de intermediación, el contrabando y al tráfico de productos internacionalmente prohibidos de altas rentabilidades.

Este trabajo se propone defender la opinión de que la adopción de la perspectiva y política de rasgo neoliberal (general como rural) adoptada desde 1989, continuará distorsionando la economía; estimándose, por lo tanto, que de no mediar drásticos cambios en la visión y estrategia de desarrollo el determinismo agroexportador del sistema económico, terminará colisionando con el sustento mismo de dicho patrón económico.

Finalmente, en lo que respecta al tema del presente trabajo, se focaliza y discuten las perspectivas de crecimiento sostenible y se mencionan algunas orientaciones de políticas a manera de recomendaciones.

2 Breve reseña de los rasgos macroeconómicos generales del Paraguay

La historia económica paraguaya muestra una economía relativamente simple, con escaso desarrollo de mercados y servicios, peculiarmente sustentada en la agricultura; siendo además importadora de manufacturas industriales e importadora neta de petróleo.

Una característica histórica resaltante es la importancia económica que tienen las actividades agropecuarias y agroforestales y, en este mismo orden, con la compra de grandes extensiones a partir de 1880, el desarrollo de latifundios ganaderos.

Es preciso tener presente que los principales ejes productivos y que comienzan a eclosionar con la crisis del 30 eran, por un lado, uno extractivo-exportador al cual pertenecían el tabaco, la yerba mate, las maderas y el tanino, en cuyo eje operaba la tradicional ganadería extensiva que conjuntamente con los productos ganaderos completaba el universo del mercado de exportación paraguayo hasta la Segunda Guerra Mundial. En el otro eje productivo se situaba la agricultura campesina-familiar de carácter parcelaria y minifundiar que ha jugado un papel esencial en la seguridad alimentaria a nivel de la población campesina como en los mercados locales y en el mercado nacional.

Conviene recordar que en estos dos bienes se reconvierte la economía mediante una nueva adecuación al mercado internacional, que en forma directa traerá consigo un sensible impacto negativo en el desarrollo social de la población paraguaya. En el campo de la economía doméstica, el fenómeno que marcó la nueva dinámica del país lo explica el espectacular crecimiento exportador del algodón.

Uno de los hechos más perceptibles vividos por la población se produjo a nivel político., ya que el liberalismo político y económico en el poder vigente en las primeras décadas del siglo XX, encontró serias limitaciones económicas, un contexto ideológico internacional adverso, además de verse finalmente golpeada por la guerra del Chaco que terminó en un golpe cívico-militar nacional-populista.

Si bien este recambio en el poder introduce nuevas ideas e implementa una suave reforma agraria, no logra tener éxito en su gestión y, por tanto, permanecer en el gobierno.

Es en 1940 cuando irrumpen definitivamente en el sistema político las FF.AA. en su versión más dura, iniciándose así la expansión e intervención del Estado paraguayo, todo lo cual condujo a la conformación de la matriz estatal patrimonialista-corporativa y clientelar-prebendal que llega hasta fin del presente siglo, y que fue el soporte más concreto del régimen autoritario. En el plano estrictamente agropecuario, el desarrollo estatal implicó la modernización agrícola y la intensificación de la penetración capitalista en la economía agraria, que además estuvo ligada a un extraordinario flujo migratorio europeo, asiático y brasileño asentados en las regiones más prosperas del país (Itapúa, Alto Paraná, y la frontera noreste). Fueron notables la manera como éstos sectores empresariales dedicados a la explotación de cultivos de renta han sido privilegiados por el Estado y favorecidos por sus políticas, particularmente en materia impositiva y en cuanto a asistencia crediticia y técnica.

Obviamente, teniendo en cuenta la política norteamericana de apoyo a los productos de explotación empresariales de América Latina y un mercado internacional de materias

primas en auge, se generan de este modo las condiciones para abrir un proceso modernizador que tuvo como resultado la expansión y creación en el país de grandes y medianas empresas agrícolas de tipo capitalista-comercial, las cuales se encargaron de movilizar la agricultura de exportación en base al algodón, la soja, las carnes y la extracción de maderas.

En el Paraguay, a diferencia de los países con economías más grandes y a pesar de la gran depresión de los años 30, se mantiene vinculada hacia afuera sin industrialización. Los esfuerzos por un desarrollo industrial han sido siempre tímidos, al menos desde la Guerra de la Triple Alianza, momento en que se produce un brutal corte exógeno, político y económico del único modelo de desarrollo interno con política industrial autónoma de toda la región. A partir de la disolución de las bases de aquél patrón de modernización socialmente inclusivo, el país aún hoy no puede encontrar una estrategia de crecimiento con desarrollo.

En efecto, entre 1939 y 1970 Paraguay es uno de los dos países de la Latinoamérica con menor crecimiento económico (CEPAL:s/f).

Hay que señalar que Paraguay es uno de los pocos países de la región que no ha experimentado una política de sustitución de bienes intermedios y de capital. Tradicionalmente, en materia de política crediticia, la oferta del crédito interno ha estado dirigida al sector agrícola-empresarial con tasas de interés subsidiadas por el Estado, en detrimento del débil sector industrial y la pequeña agricultura.

Es a partir de 1973 cuando Paraguay entra en el sendero de la modernización y expansión del crecimiento económico (7.7%). Es de destacar que durante una década se produjo la modernización y crecimiento del país: la tasa del PIB agropecuario se elevó un 6,7%, el PIB industrial 9,1%, la construcción 21 %, el PIB servicios 10,7%. En forma simultánea al crecimiento de las importaciones que ascendió un 357% hasta 1979 (CEPAL: 1981). Todo regido por cuatro grandes sectores económicos: la agricultura en plena expansión en tierras vírgenes en zonas de frontera y favorecida por el mercado internacional; el capital financiero que profundiza la especulación y valorización financiera; el enorme mercado de la energía eléctrica; y el comercio de frontera.

Durante los 70s, los dos rubros principales de exportación aumentaron en forma espectacular al igual que sus participaciones en la oferta de cultivos, alcanzando un incremento exportable de 11 veces para la soja y 6 veces para el algodón. Década en que, a la vez, se produce una muy considerable entrada de capitales (Palau, Fogel y Heikel:1986).

Paraguay. Evolución de la población y el PIB

Año	Población total del País	PIB en mil de US\$ constantes de 1982
1982	3.302.991	5.419
1983	3.401.911	5.257
1984	3.503.793	5.418
1985	3.608.726	5.634
1986	3.723.225	5.634
1987	3.841.357	5.878
1988	3.963.239	6.252
1989	4.088.990	6.614
1990	4.218.732	6.818
1991	4.334.186	6.987
1992	4.452.800	7.113
1993	4.574.660	7.407
1994	4.699.855	7.636
1995	4.828.476	7.996

Fuente: BCP:1996

En contraste con lo ocurrido en los 70s, el desenvolvimiento macroeconómico en los 80s se desacelera, con un 2% de crecimiento del PIB, para terminar quebrándose con la contracción de todos los sectores.

Hecho atribuible a la caída de los precios de los productos primarios en el mercado internacional y al inicio de los primeros desembolsos correspondientes a los servicios de la deuda externa contratada durante la década del 70, principalmente por el Estado. Asimismo, con el advenimiento democrático, en 1989 se registra una desaceleración en el crecimiento económico debido a la drástica disminución del PIB agrícola cuyo ritmo cayó de 9,8% a -4,25 en 1992, constatándose una caída del PIB global desde una tasa de 5,8% en 1989 a 1,7% para 1992, agudizándose así el acuciante problema del ingreso per capita, frente al relativo alto crecimiento poblacional interanual de 3.1.

La crisis financiera de 1995 ha generado una fuerte recesión que hace prever una disminución del PIB global y sectorialmente en aquéllos más productivos. Para 1995 el PIB desagregado es el siguiente: 27% tanto para el sector agropecuario como para el de comercio y finanzas; 17% el industrial 15%; servicios básicos 9%; construcción 6% y otros servicios 6%.

De modo similar al resto de los países de la región, el objetivo central de la política económica del Paraguay de los 90s se ajusta estrictamente a los lineamientos impostados por los organismos financieros internacionales. Ahora bien, a pesar de ciertos crecimientos del PIB, en los últimos 20 años la economía no solamente se ha estancado sino que también se ha subdesarrollado.

2.1 El carácter capitalista y agrario de la economía

La economía paraguaya durante las últimas décadas se caracteriza por una cada vez mayor participación agrícola por el lado de la "oferta" de los principales productos de su comercio de exportación, y de tipo capitalista por el lado de la "demanda". A su vez, la oferta agrícola es eminentemente campesina, o de agricultores familiares capitalizados (farmers). La demanda sin embargo, es netamente empresarial y fuertemente vinculada al capital financiero y de agroexportación.

Así por ejemplo, el mercado del algodón está configurado por el complejo de empresas algodonerías de exportación que cubren toda la cadena de comercialización, desde la finca hasta las colocaciones al exterior. Empresas propietarias de acopiadoras que proveen los elementos mínimos necesarios para el trabajo del agricultor minifundista o que directamente contrata su mano de obra; pero en una situación en que las familias campesinas se encuentran subordinados a éstas, sea para vender su producción, sea para obtener un salario o ya para comprar los alimentos para la familia. A todo ello hay que agregar, ante la falta de asistencia crediticia oficial para los pequeños agricultores familiares, la dependencia generada por constantes préstamos, a los cuales necesariamente se ven obligados de contraer.

Es de señalar que desde 1982 hasta febrero de 1989 rigió una política de cambios múltiples, para luego adoptarse una política de cambio libre y fluctuante¹. Si bien con la implementación de nuevas políticas cambiarias en 1989, el Estado pretendía (con la devaluación esperada) orientarse a favorecer a los agroexportadores, sin embargo, lo que se consiguió fué una sobrevaluación del guaraní, hecho que terminó a la postre favoreciendo a los importadores² y afectando directamente el valor de las exportaciones; todo lo cual ha "afectado fundamentalmente a los estratos de la población con menores recursos relativos; en otros términos, su efecto ha sido altamente regresivo, lo cual supone que la estructura de ingreso se ha deteriorado durante su aplicación, afectando con mayor intensidad a pequeños productores, en especial, a los del rubro algodón, quienes asumieron en gran parte el costo de la política de ajuste de esos años" (Schreiner y Monges: 1994; 96).

El sesgo neoliberal que se observa en el sector rural paraguayo, empieza a notarse con mayor claridad a partir de 1989 y se intensifica a partir de 1993, con la administración Wasmosy. Está dado básicamente, por la eliminación de los precios de garantía a los productos agrícolas básicos, la privatización del sistema de acopio de propiedad del Ministerio de Agricultura, la terciarización de algunos servicios de extensión agrícola, la

¹ En efecto, a partir de mayo de 1982 con la paridad guaraní/dólar de 141, se mantiene la misma para las importaciones del Estado y se devalúa a 160 para las importaciones del sector privado. Estos varios tipos de cambio se multiplican posteriormente para diferentes tipos de importaciones, convirtiéndose de hecho en un mecanismo no arancelario de protección de sectores importadores privilegiados. A partir del golpe de 1989, se suprimen los mismos y el dólar pasa a fluctuar libremente según la cotización del mercado.

² Según el "BCP, el tipo de cambio efectivo real entre Julio-Agosto de 1989 y el mismo período de 1992 había disminuído frente al Cruzeiro, al dólar, al Marco, y al Yen. Los exportadores paraguayos sólo habían mejorado su posición en el mercado argentino, ya que su tipo de cambio efectivo en relación al peso se había incrementado un 7,2%. No obstante, tomando una canasta que incluye a las cinco monedas el impacto negativo de la variación de la paridad sobre las posibilidades de competir era del 9,0% (...), en el período 1989-1992 las exportaciones habían disminuído a una tasa promedio anual acumulativa del 11,9%, y las importaciones crecido al 14,5% p.a.a." (Nochteff: 1996; 2).

gradual liberalización de las tasas de interés de los créditos sectoriales otorgados por la banca pública, y el diseño de políticas orientadas a aumentar la rentabilidad de los predios "viables" (agricultura *farmer* y medianas y grandes empresas).

En el mismo sentido, aquellas políticas de precios mínimos que se implementaron con el objetivo de promocionar a los productores de "algodón, soja, trigo y caña dulce, tendieron más bien a favorecer a los grandes acopiadores y agroexportadores, en perjuicio de los pequeños productores rurales; y más adelante, con la liberación del tipo de cambio y la adopción de medidas tendientes de mayor libertad comercial, emergieron las diferencias originadas por la misma estructura de comercialización, característico de un mercado monopsónico" (Schreiner y Monges: 1994; 101).

En general, quizá resulte interesante para un análisis conceptual a largo plazo, caracterizar el tipo de modernización paraguaya, basada en un sistema productivo extractivo de especialización productiva y de ganadería extensiva, como parte los "booms o burbujas latinoamericanas" que al momento de terminar su auge, dejan sólo algunas "gotas" aisladas de capacidad tecnológica y productiva, y no un nuevo estadio de capacidades sobre las que puede generarse otro ciclo de desarrollo (Azpiazu, Nochteff y Basualdo 1995; 27). Dichas gotas, para el caso paraguayo, están centradas exclusivamente en las medianas y grandes empresas de capital intensivo., que representando solamente el 1,6% de los establecimientos ,sin embargo, controlan el 85% de la tierra.

2.2 Marco institucional-jurídico

Con el golpe militar de febrero de 1989 se puso fin a 34 años de dominación autoritaria, y abrió paso a siete años de búsqueda de un régimen democrático por parte de la sociedad civil. Lamentablemente, la transición hacia la democracia que en su primer ciclo logró un avance en el terreno de los derechos humanos y el electoral como una apertura desideologizada en las relaciones internacionales, en cambio, se ha mantenido precaria en cuanto a su consolidación, al estar signada por: la injerencia militar, las irregularidades del padrón electoral, la dependencia del Poder Judicial, la fragilidad opositora en el Parlamento y la cuestionada legitimidad con la cual Juan Carlos Wasmosy accede en 1993 a la presidencia de la República. Asimismo, tanto el Partido Colorado (ANR) como el cuerpo de gerentes gubernamentales aún se mantiene en las alturas del Estado y, por tanto, el mismo bloque de poder continúa controlando las instituciones, el marco legal y la orientación de las políticas de manera favorable a sus intereses y al de sus grupos aliados (FF.AA., el sistema de empresarios agrícolas y agroforestales exportadores, empresarios ganaderos, grupos financieros, importadores, contrabandistas). Y, naturalmente, en consonancia con las mandatos de los organismos internacionales y los países desarrollados de mayor influencia económica en el país.

Así, lo político e institucional y su relación con el sistema económico resulta fundamental. En Paraguay prevalece una liberalización que a abierto de manera sustancial el espacio político aunque con un escaso contenido democrático de algunas instituciones y actores estratégicos. En otras palabras, se ha establecido un nuevo tipo de régimen de gobierno con rasgo democrático pero que no difiere en cuanto a la supervivencia del núcleo

hegemónico de la élite gobernante anterior a 1989, el cual se ha ido adecuando a las circunstancias mediante la introducción de una importante dosis de liberalización sin transformación, logrando con éxito la conservación del poder político y, por esta vía del control del modelo económico por los mismos grupos estratégicos. Se podría decir entonces que como resultado en el plano político se tiene un cambio de régimen (ahora más democrático) con un mejoramiento institucional del sistema político, particularmente a nivel de régimen, pero sin un cambio en el económico y en el esquema de desarrollo.

Al *impasse* económico hay que añadir dos tipos de ideologías políticas dominantes. Una concierne al pensamiento tradicional stronista de corte nacionalista-autoritario en el que está configurada por el ala disidente del Partido Colorado, representado por el liderazgo de Argaña y por parte de las FF.AA. representado en el ambicioso y recientemente depuesto ex-general Lino Oviedo. En tanto, la otra corriente de gran influencia tiene como soporte al neoliberalismo ultraconservador que se presenta como "modernizante" a través del actual bloque oficialista del Partido Colorado, la alta burocracia, los dos principales partidos de la oposición (PLRA y EN), naturalmente, con el apoyo de los bloques y grupos económicos. Un indicador de la orientación institucional es la reforma constitucional de 1992, en la que se precautelan los intereses económicos de los grandes grupos económicos³. Asimismo, posibilita un fuerte respaldo institucional y legal a la introducción de capitales y créditos extranjeros. Cuestión de vieja data, ya que desde fines del siglo XIX comienza la significativa inserción de capitales extranjeros en la economía paraguaya, con un importante auge en el bienio de 1970 justamente en los sectores que permitían fortalecer a los subsectores vinculados al modelo exportador de materias primas.⁴

2.3 Política económica y patrón de subdesarrollo

Ya antes de la adopción de modelos neoliberales por parte de la mayoría de los países de Latinoamérica, tradicionalmente la economía paraguaya presentaba una considerable "liberalización" hacia el exterior. Aunque el país ha contado con pocos productos exportables y escasa capacidad de compra en el exterior (a excepción de artículos suntuarios y de electrónica movidos por los complejos productivos "negros" vinculados al contrabando en gran escala)⁵, lo cual significa restringidas posibilidades de "apertura" comercial, sin embargo, continúa centrándose en la "liberalización" comercial, ya sea por la vía informal y/o formal de la economía como en el presente decenio.

³ Principalmente salvaguardando la propiedad privada agraria con un articulado incluso más regresivo que la Constitución anterior, y dando mayores garantías a las libertades de hecho ya consagrada a las transacciones de todo tipo.

⁴ En efecto: "Gran parte de estas inversiones se realizaron desde fines del decenio del sesenta y constituyen un factor clave para entender la gran expansión de la producción de semillas oleaginosas (en particular, la soya) y otros productos agrícolas, que experimentó el Paraguay durante el siguiente decenio y principios de los años ochenta" (CEPAL: 1987; 55).

⁵ Este es principalmente el caso de Ciudad del Este y en menor medida Pedro Juan Caballero y Encarnación. En la primera de esas ciudades, estimaciones periodísticas afirmaban que en 1995, el volumen total del comercio en la misma orillaba los U\$ 12 mil millones (casi dos veces el PIB paraguayo de ese año que se situaba en U\$ 7,9 millones)

La política de liberalización del comercio exterior y el énfasis en la explotación de sus ventajas comparativas descritas fueron configurando una fuerte estructura exportadora de productos agropecuarios y un diminuto mercado interno, convirtiendo así al Paraguay, en una clara demostración de que la simple liberalización económica no en todos los casos va acompañada de crecimiento y, además, no es suficiente para competir internacionalmente. Primero, por alentar rubros especializados en detrimento de la naturaleza y, segundo, en una participación asimétrica de la fuerza de trabajo campesina (la equidad).

Quizá desde una perspectiva clásica-capitalista el "desarrollo" se mide en términos de un incremento mayor del PIB en relación al aumento poblacional, la diferencia entre ambas tasas anuales es lo que teóricamente debería agregarse al "desarrollo social global" o al "bienestar" de cada persona. Un indicador muy frecuente en el enfoque economicista del desarrollo usado por los organismos internacionales es el PIB per capita, si bien en realidad la medición del desarrollo por el promedio por habitante del PIB adolece de serias limitaciones. Desde luego, la idea subyacente de asimilar desarrollo con crecimiento, ha sido frecuentemente invalidada empíricamente, al constatarse que el nivel de bienestar y calidad de vida no necesariamente coincide con el de ingresos.

Otra forma de concebir la medición de los factores de desarrollo en general, y social en particular es considerar el volumen del ahorro interno y su traducción en inversiones (o coeficiente de inversión) en relación al PIB global en cuanto al desarrollo en general, y para el desarrollo social, considerar el porcentaje del PIB que representa el gasto social del gobierno.

Muestra de estos enfoques y metodología del desarrollo son los informes sobre Desarrollo Mundial del BM que evalúan el desarrollo de un país según la disponibilidad de divisas, o los del BID sobre el Progreso Económico.

Motivado por incompreensión de los procesos de desarrollo, desde 1990 especialmente el PNUD ha dado un significativo avance teórico y metodológico mediante la creación del Índice de Desarrollo Humano (IDH); el cual estima una completa cantidad de aspectos del desarrollo mediante la combinación de variables básicas: logro educativo, longevidad e ingreso. Vale decir, incorpora aspectos no económicos de fundamental relevancia en términos estructurales de una sociedades para la sustentabilidad del desarrollo de un país.

No obstante, la cada vez más alta exposición de la economía hacia el exterior y algunos picos de crecimiento, no se han logrado atisbos de desarrollo o, para decirlo a la manera del IDH no hubo en las últimas décadas un proceso de desarrollo humano sostenido.

Los valores del IDH permite clasificar a los países en una escala, que frecuentemente difiere sustancialmente de su clasificación según el PIB real per cápita. En este sentido, si bien Paraguay ha logrado avances relativos en su PIB no ha tenido su correspondencia en su IDH.

Existen casos, en los cuales la diferencia es tan asentuada "lo que entraña que hay un margen considerable para distribuir los beneficios del crecimiento económico de manera más equitativa". En cuanto al desarrollo humano del Paraguay para 1996 está clasificado en la categoría 85 según el IDH con un valor de 0,704, así el país se hallaría en la categoría mediana (PNUD 1996).

Para tener una idea de la grave situación de la concentración en la distribución de la variable ingreso se puede recurrir a investigaciones privadas o a las realizadas por el BM, cuyas estimaciones calculan que "al menos tres de cada diez familias paraguayas (29,6%) o al menos cuatro de cada diez personas (39,9%) se encuentran en situación de pobreza básica. En situación de indigencia se encuentran al menos una de cada diez familias (12,6%) o dos de cada diez personas (17%)" (Sauma: 1994; 38).

Teniendo en cuenta que el 48,5% de la población reside en áreas rurales y que el 40% de la PEA está empleada en la agricultura, resulta paradójico que el importantísimo segmento campesino, cuya fuerza de trabajo sostiene el modelo agroexportador⁶, es justamente el más perjudicado. En efecto: "En una escala creciente, los ingresos más altos a nivel nacional se perciben en el sector moderno urbano y los más bajos en el sector tradicional rural, con una relación de 3.45 a 1 entre ambos segmentos" (Sauma: 1994; 88).

Lo anterior se complementa con el hecho de que Paraguay es uno de los países de la región que exhibe los indicadores más críticos en el acceso a la propiedad, los servicios básicos, a la salud y a la educación. Por ejemplo, el 40% de los agricultores con menos de 5 hectáreas sólo poseen el 1% de la tierra y apenas dos años de escolarización.

Es de destacar, que además de registrarse una mayor incidencia de la pobreza en las áreas rurales, también se constata un mayor índice de subempleo invisible⁷ (64% de la fuerza de trabajo rural), atribuibles a la precariedad de los procesos productivos y a la deficitaria infraestructura comunitaria. Esta situación se encuentra acorde también con el menor ingreso percibido en las áreas rurales que "representan el 40.4% del ingreso medio del área metropolitana"(del Cid:1992; 78)⁸.

⁶ Como ya se señalara, la importancia del modelo agroexportador debe entenderse en el contexto de la economía "blanca", ya que si se considera el contrabando de exportación de manufacturas industriales basadas en ventajas comparativas resulta mucho mayor que las exportaciones de origen agropecuario. Este fenómeno no puede ser ignorado cuando se analiza una economía como la paraguaya donde la importancia de la economía negra es mayor que la registrada.

⁷ Se refiere a los ocupados, "que aunque trabajan una jornada igual o superior a la normal, perciben a cambio un ingreso inadecuado, o prestan bajos niveles de productividad o no logran utilizar plenamente sus calificaciones profesionales" (del Cid Miguel: 1994; 97).

⁸ Este menor ingreso en las áreas rurales encontrado por el estudio de del Cid (1992) puede atribuirse tanto a la menor productividad marginal del trabajo agrícola y al carácter expoliador de las cadenas de comercialización vigentes en el agro paraguayo.

3. La estructura agraria

Paraguay ha sido un país con alto porcentaje de masa boscosa y de agricultura familiar con escasa población. Dentro del sector agropecuario, la participación campesina es importantísima si se la compara con otros países de la región.

Un primer rasgo estructural de los últimos años es que las explotaciones agropecuarias han sufrido un proceso de polarización, ha crecido el número de propiedades menores y el de propiedades mayores que engloban el 85% de las tierras.

Se puede conceptualizar a la estructura económica paraguaya como el "modelo de un sector"⁹, a diferencia del argentino (Nochteff: 1994; 75), puesto que todo el esfuerzo se focaliza en el sector agropecuario-exportador y la industrialización es prácticamente nula.

Por otra parte, la inserción de la propiedad de la tierra de los grupos económicos está muy vinculada a las empresas de tipo transnacional. En tal sentido, es preponderante la presencia de grandes establecimientos agropecuarios y forestales en la economía rural. En efecto, la estructura agropecuaria-exportadora está fuertemente dinamizada por capitales privados de corporaciones extranjeras. Así, para los caso de la soja y el algodón, el espectacular aumento de las áreas sembradas estuvo acompañada en la misma proporción por la participación de empresas transnacionales, en términos de inversión, tecnología y control de la comercialización de las exportaciones.

3.1 Descripción del comercio exterior: tendencias y especificidades

Como se dijo, antes de realizar un análisis de la situación externa de la economía paraguaya es preciso advertir que existe un comercio exterior subterráneo que escapa de todo control legal como estadístico. Es precisamente en este sentido, que se puede caracterizar además a la economía paraguaya como "informalmente abierta al exterior". En efecto, según datos recientes del BM, el comercio exterior no registrado del país es del 48.5%. Ejemplos paradigmáticos de exportaciones paraguayas en negro, son las maderas en rollo y el ganado en pie hacia el Brasil; y los más diversos elementos de electrónica y bienes de lujo en el movimiento importador extraoficial.

Al describir el comportamiento del comercio exterior paraguayo es preciso señalar la importancia que asume el llamado "turismo de compra" por parte de lo que últimamente se da en llamar "consumidor binacional", si bien hasta ahora el ingreso de dinero no está siendo oficialmente registrado en las agencias pertinentes: Banco Central del Paraguay, Ministerio de Hacienda y Administración Nacional de Navegación y Puertos.

Operacionalmente, puede definirse al turismo de compra "como turismo receptivo de personas que permanecen en el país por menos de 24 horas y cuyo objetivo principal para

⁹ Cuando se considera sólo a la economía formal. Sería dual si se incluye el polo negro de la economía que opera con mecanismos extrainstitucionales del sistema económico, ya que ésta de hecho, mueve tanto o más capital que la formal y está constituida básicamente por la comercialización de productos industriales elaborados en países extranjeros.

ingresar al Paraguay es la compra de bienes. De acuerdo con los datos de la Dirección General de Turismo del Paraguay, los ingresos de divisas por turismo en general superan a los originados en casi cualquiera de los principales rubros de exportación" (Nochteff:1996;26).

El fenómeno del turismo de compra se explica por los diferenciales en la estructura de precios internos en la subregión del Cono Sur a favor del Paraguay. Recuérdese que la atracción está dada por bienes poco accesibles a las poblaciones de la subregión, tales como electrónicos, cosméticos, prendas de vestir, bebidas y cigarrillos, hasta incluso productos de la canasta familiar¹⁰. Basta mencionar el caso de los compradores masivos de las provincias limítrofes argentinas, o los llamados "sacoleiros" brasileños que habitualmente compran en Ciudad del Este y Pedro Juan Caballero, para luego ubicar sus mercaderías en diferentes ciudades y pueblos del sur de Brasil, y la enorme cantidad de recursos humanos paraguayos afectados a la dinámica de empleo del comercio de frontera y al turismo de compra; de allí que como advierte Nochteff (1990) es preciso pensar en alternativas para reconvertir esta importantísima actividad ante un virtual equiparamiento de los precios con el advenimiento del MERCOSUR. Y, lógicamente, una tarea económico-estadística pendiente es la de lograr registrar el volumen de divisas e incluirlo como parte de las exportaciones del país, mediante el diseño de una metodología apropiada que elabore indicadores con capacidad de estimar cuantitativamente este tipo de exportaciones.

Retomando la cuestión de la evolución económica es necesario tener en cuenta -como se dijo- que durante 1982 comienza a producirse un freno considerable a la tendencia de crecimiento económico registrado en el país desde 1973, debido fundamentalmente al agotamiento de la dinámica económica interna generada por las grandes obras civiles (Itaipú, Yacyreta); la crisis de la deuda externa; el debilitamiento de los precios internacionales agrícolas; desembocando de este modo en un fuerte desequilibrio macroeconómico que conlleva, a su vez, a un vertiginoso endeudamiento público externo, pasando de U\$S 949 millones en 1981 a U\$S 2.043 billones para 1987 (representando el 47% del PIB).

En cuanto a la situación externa durante la primera mitad de los 80s el balance de pagos continuó en situación de déficit a causa, primero, de la depresión de las exportaciones apuntadas, segundo, a causa de las desproporcionadas importaciones y los servicios de la deuda externa.

La economía nuevamente volvió a crecer a partir de 1984 gracias al sector agrícola, aunque no pudo contrarrestar el subdesarrollo social, económico, el desempleo y la caída del consumo. Luego de haber experimentado durante 1983 y 1985 un crecimiento del 14% (momento en que la cosecha de la soja cayó un 50%, su precio se empobrecía en un 56% a nivel internacional, merma un 32% el del algodón y el valor de la fibra de algodón baja un 43%), el subsector agrícola retrocede en un 13% justamente durante 1986.

Observándose una caída de la producción y los precios internacionales que también afecta a los principales productos de exportación: porotos, mandioca, batata, caña de azúcar y

¹⁰ Véase para mayor información: "Residencia y migración en la frontera argentino-paraguaya. El caso de Formosa-Alberdi" y "Espacios binacionales y migración transfronteriza en la Provincia de Formosa. El caso de Clorinda-Nanawa/Pto. Falcon" UNaF. (Caputo y Palau:1996).

el tung. Así, en 1986 el valor de las exportaciones cae un 23.5%. No obstante, el trigo ascendió un 66% gracias a la abundante oferta de créditos subsidiados y el alza del tipo de cambio paralelo y, por su parte, los productos cárnicos aumentaron a 44 millones de dólares con relación a los 7 millones de 1985 (CEPAL:1987).

La evolución concreta de Paraguay frente al sistema comercial multilateral sólo puede ser abordado en la medida en que no se pierde de vista la dinámica y actores del comercio internacional (tema complejo que aquí lamentablemente no se analiza). En el caso del juego económico de Paraguay en el mercado mundial de materias primas, éste siempre se ha visto limitado por las desfavorables reglas del comercio internacional, no obstante, su inserción ha sido cada vez más fuerte. Como lo apunta Mikkola (1996) Paraguay se integro de manera conservadora al MERCOSUR en 1991 y al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) recién en 1993, sin considerar los daños ocasionados a sus mercados, productos y sustentabilidad. Es decir, es preciso considerar cuánto se gana y cuánto se puede perder en términos de desarrollo autónomo a la luz de liberalización y renuncia del país a la posibilidad de constituir un fuerte y competitivo sector de servicios y productos manufacturados.

A continuación se realiza un análisis de la evolución de las exportaciones e importaciones durante la última mitad de los 80s y los primeros años del 90.

En cuanto al comportamiento exportador del Paraguay, es preciso analizar la estructura y los componentes de las exportaciones realizadas en un contexto internacional de caída de los precios de las materias primas y elevación de las tasas de interés. Para lo cual, se ha tratado de desagregar los componentes exportables según el máximo permitido por la información secundaria disponible.

En primer lugar, al considerar el valor US\$ se aprecia en el Tabla 1 del Anexo de Tablas, el siguiente desempeño:

i. Para el año 1985, el valor total de los productos exportados asciende a US\$ 304,2 millones, correspondiendo más del 95% a los productos tradicionales; en donde se registra como principal producto el algodón con el 47% con relación al total, seguido de la soja con una participación del 33%.

ii. En el año 1986, la captación de divisas por exportación cayó un 25%, con respecto al año anterior, destacándose este año una disminución drástica del 43% para el caso del algodón y el 60% para la soja. Asimismo, se aprecia un aumento considerable de las exportaciones de los rubros maderas y cárnicos.

Por otra parte, es a partir de este año cuando comienza un modesto aumento del valor de las exportaciones de algunas manufacturas y productos agroindustriales que continuará hasta 1989 para, a partir de entonces, mantener valores inestables.

iii. El ritmo de expansión se recupera nuevamente en 1987, año en que el valor global de las exportaciones mejora en un 34%. Los rubros de mayor recuperación son el algodón (30%), y sobre todo la soja que aumenta un 65% con relación a 1986. Por su parte, la venta

de maderas al exterior se incrementa en un 34% en términos dólar.

iv. Durante 1988, y más aún en 1989, se aprecia un aumento excepcional de las colocaciones internacionales, llegándose a registrar incrementos anuales que se duplican y triplican respectivamente; destacándose en 1989 el récord de más de US\$ 1.000 M en valor exportable. Lo cual es coherente con el extraordinario crecimiento logrado por los principales rubros de exportación. En efecto, el valor exportado del algodón saltó de 100.967.000 US\$ en 1987 a 209.649.000 en 1988, alcanzando la cifra de 306.927.000 US\$ en 1989. Del mismo modo, el ritmo de expansión logrado por la exportación de la soja se elevó de 153.816.000 US\$ registrado en 1988 a 382.973.000 US\$ en 1989. En el mismo sentido, para el caso del valor recepcionado por el país en el rubro maderas, se observa que de los 16.056.000 US\$ en 1988 pasa al siguiente año a 31.617.000 US\$.

Como se habría anticipado, el nuevo gobierno que se instala con el golpe de febrero de 1989 y que es confirmado electoralmente en mayo del mismo año, implementa un menú de nuevas políticas económicas que hace cambiar levemente el panorama exportador vigente durante el período autoritario. Ahora pues, si bien desde 1990 a 1992 se produce una contracción exportadora, debido principalmente a la disminución de las ventas de soja, los valores obtenidos aún siguen siendo superiores al período 1985-1988. Es decir, pese al crítico período tanto en el frente externo como interno, el carácter primario de la economía se mantiene incólume.

v. Si bien el algodón no logra situarse en la posición que alcanzó en 1991, el valor corriente de las ventas externas retoma en los últimos años su tendencia de incremento, acusando un mejoramiento importante, así por ejemplo, la soja que pasó de US\$ 187,2 millones recepcionados en 1992 a casi US\$ 223 millones durante 1993 y 1994 para volver a caer a US\$ 180,5 millones en 1995.

Sin considerar lo ocurrido durante 1995, que fue un año particularmente difícil tanto por la crisis financiera desatada como por las muy malas condiciones climáticas, que afecta principalmente a los rubros tradicionales de exportación (algodón, soja, madera y carnes), se puede observar hasta 1994 un desempeño ascendente, en el valor exportado, experimentado por el rubro maderas y los productos ganaderos, en donde el primero aumentó de 53.242.000 US\$ en 1992 a 78.696.000 US\$ en 1994, en tanto el segundo de 85.416.000 US\$ en 1992 se elevó a 119.284.000 US\$ en 1994; esta vez, acompañado de un notorio aumento del valor de las ventas de productos no tradicionales.

Como se desprende de lo analizado hasta aquí en la Tabla 1, el desenvolvimiento de las exportaciones tradicionales es altamente significativo, mostrando casi un 100% de exportaciones sin valor agregado, con una fuerte preponderancia de monoexportaciones aunque con una cierta, pero muy leve, diversificación de exportaciones primarias. Así, durante los 80s y lo que va de los 90s se visualiza un proceso exportador centrado en una tendencia de especialización de aquellos subsectores productores de materias primas de exportación, que ponen en evidencia una insustentabilidad económica y socioambiental a mediano y largo plazo: algodón, soja, maderas, ganado, entre los principales rubros.

Por su parte, al analizar la misma Tabla en términos de "volumen" exportado, se puede observar que también se producen naturalmente importantes alzas debido a los aumentos de las cosechas.

Como puede notarse, al analizar el Cuadro 1 (para un mayor detalle, ver el Cuadro del Anexo), en el cual se aprecia de manera resumida el comportamiento de las exportaciones durante el período bajo estudio, llaman la atención tres hechos.

Cuadro 1. Paraguay. Resumen agregado de exportaciones 1985-1995

Año	Unidad	Algodón	Soja	Tortas expeller	Maderas manufact.	Productos industriales	Otros**	Total
1985	Tons.	158.785	709.540	170.407	50.671	5.716	67.626	1.172.545
	U\$ miles	141.811	100.477	6.396	10.060	1.956	43.202	303.902
	V.U.*	893,1	141,6	37,5	198,5	342,2	638,8	259,1
1995	Tons.	127.169	1.115.989	**	210.665	**	1.285.707	2.762.834
	U\$ miles	246.357	180.503		56.155		294.997	819.475
	V.U.*	1.937,2	161,7		266,6		229,4	296,6
Variación 1985/1995	Tons.	-19,9%	57,3%	**	315,8%	**	1.801,2%	135,6%
	U\$ miles	73,7%	79,6%		458,2%		582,8%	169,6%
	V.U.*	116,9%	14,2%		34,3%		-64,1%	14,5%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Boletín Estadístico Banco Central del Paraguay 1985/1995

* Valor Unitario en U\$ directos

** Datos no disponibles, en las nuevas estadísticas del BCP se utiliza otro criterio de agregación de productos.

En primer lugar, se nota el aumento espectacular en el volumen de las exportaciones de los "productos industriales", sin embargo, este aumento del volumen no sólo no se ve correspondido por un aumento en el valor unitario de la tonelada exportada, sino que por el contrario, este valor cae -en el período analizado- casi en un 50%, lo que estaría indicando que el valor agregado a los productos industriales exportados ha caído de manera importante durante el período.

En segundo lugar, ha aumentado de modo también sustancial la exportación de maderas y sus manufacturas, hecho éste que coincide tanto con las masivas inversiones extranjeras para la compra de bosques y, específicamente, con el período de más alta deforestación conocido en el país, y que alcanzó las tasas más altas para América Latina en el período 1989-1991. Este punto es llamativamente alarmante, puesto que según el monitoreo y proyecciones de la GTZ en el 2010 terminaría la masa boscosa del Paraguay. Otro aspecto que se aprecia es que a diferencia de lo ocurrido con las exportaciones industriales, las de la madera tuvieron un modesto incremento en su valor unitario.

En tercer lugar, destaca por su importancia en el conjunto de las exportaciones lo ocurrido con el algodón y la soja, en el primer caso cae el volumen pero aumenta de modo importante el valor unitario de la tonelada de algodón en fibra (72%), mostrando las ganancias de las que se apropió el capital agroexportador volcado a este rubro. Con la soja, hay un mayor crecimiento del volumen con respecto al algodón, pero un incremento mucho más modesto en el valor unitario de la tonelada exportada, reflejando en buena medida el

carácter recesivo del mercado internacional de proteínas vegetales por el comportamiento superavitario de estos productos en la Unión Europea.

Finalmente, en el Cuadro 1 puede extraerse una conclusión general: las exportaciones en volumen y en precio alcanzan a duplicarse en los 11 años, en tanto que el valor unitario de las mismas sólo logra aumentar en un 14,5%, incremento netamente inferior al del valor unitario de las importaciones que se eleva en 121,2% (dato que aparece en el Cuadro 2), mostrando de esta manera el importante deterioro de los términos de intercambio en el comercio exterior paraguayo que alcanza a un 106,7%.

Por su parte, el Cuadro 2 muestra una síntesis del comportamiento de las principales importaciones, del cual se desprende una situación de inequidad similar al de las exportaciones.

Cuadro 2. Paraguay. Resumen agregado de importaciones 1985-1995

Año	Unidad	Bebidas Tabacos	Combust. Lubricant	Metales Máquin.**	Alimentos	Otros***	Total
1985	Tons.	13.939,7	426.874,0	75.514,7	112.009,1	257.293,0	885.631
	U\$ miles	25.058,6	114.570,9	168.823,5	19.811,5	114.016,6	442.281
	V.U.*	1.797,6	268,4	2.235,6	176,6	443,1	499,4
1995	Tons.	142.947	1.008.565	432.976	161.815	769.172	2.515.475
	U\$ miles	327.916	191.612	1.129.544	156.893	972.899	2.778.864
	V.U.*	2.294	190	2.570,5	969,6	1.264,9	1.104,7
Variación 1985/1995	Tons.	925,5%	136,3%	473,4%	44,5%	198,9%	184%
	U\$ miles	1.208,6%	67,2%	569,1%	691,9%	753,3%	528,3%
	V.U.*	27,6%	-29,2%	15,0%	449%	185,5%	121,2%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del **Boletín Estadístico** Banco Central del Paraguay. 1985 / 1995

* Valor Unitario en U\$ directos

** Incluye además: transportes, implementos agrícolas, hierros y motores.

*** Incluye: papel, cartón y manufacturas, productos químicos y farmacéuticos, textiles y manufacturas y varios.

En efecto, para el caso del rubro combustibles y lubricantes se puede apreciar un considerable aumento (136,3%) en el volumen importado en el período 1985-1995, aunque, sugestivamente, con una caída en el valor unitario del orden de -29,2%, todo lo cual también pone en evidencia una conspicua captación de utilidades para el sector importador de estos rubros.

En cuanto al rubro alimentos, pero también el de metales y maquinarias, se observa un drástico incremento de los valores importados en dólares, 188,1% y 358,5% respectivamente; en tanto que para el caso del rubro importaciones de "alimentos" se registra un crecimiento en dicho período del 202,7% en su valor unitario. Si a todo ello se considera el importante peso que tienen el rubro bebidas y tabacos, se podría hipotetizar que se estarían importando a gran escala una considerable gama de bienes suntuarios y alimentos de tipo concentrados o de origen artificial; fenómeno que resulta coherente con la modificaciones de los patrones alimentarios de la población urbana como rural.

Por otra parte, al considerar la información contenida en la Tabla 2 del Anexo, en las importaciones por productos se observa un salto durante el año 1990 en el total de los valores unitarios, pasando de U\$ 575.1 en 1989 a U\$ 968.9 al año siguiente; para descender levemente y recuperarse rápidamente hacia 1994 (U\$ 923.3) y 1995 (U\$ 1.104,7). Situación que señala un fuerte encarecimiento de las importaciones. En el mismo sentido, al analizar la misma Tabla globalmente como el Cuadro 2, se aprecia nuevamente que desde 1985 hasta 1995 se produce un incremento total del valor unitario de las importaciones del orden del 121,2%. Todo lo anterior, entonces, estaría evidenciando un fuerte y generalizado deterioro de los términos de intercambio de la economía paraguaya registrada, lo cual tendrá a corto plazo sus inmediatas consecuencias.

El incremento de las importaciones en los rubros Bebidas y Tabacos, Combustibles y Lubricantes, y especialmente Alimentos se incrementan explosivamente en cuanto a su volumen, incidiendo en las erogaciones que implica dado el alto valor unitario, en particular el de Bebidas y Tabacos. Es sin embargo, en el caso de los Alimentos donde se observa el mayor incremento promedio del valor unitario de las importaciones en el decenio estudiado, en un país que ha sido tradicionalmente un exportador neto de alimentos. Este dato está mostrando las fuertes modificaciones en el patrón de consumo alimentario de la población, y en el crecimiento de una franja de ella que muestra claros patrones suntuarios de consumo. Esto, en un período en el que la seguridad alimentaria de la población se ha deteriorado severamente (Red de ONG: 1996).

Para explicar esta situación es necesario conocer el papel articulador de las "empresas de control", tanto en la economía doméstica como en todo el circuito ligado al comercio exterior; consistente concretamente en empresas acopiadoras, comercializadoras y de servicios que mediante el control oligopsonico, accionario o para-económico tienen una fuerte influencia no sólo en los precios pagados a los pequeños productores sino también en la oferta, en el control de créditos y hasta en aspectos sociales y culturales de las comunidades rurales de productores primarios, así como en la determinación de los patrones de consumo alimentario y en la estructura de las importaciones. En este sentido es preciso tener en cuenta, para explicar el dualismo estructural de la agricultura paraguaya "economía empresarial-economía campesina" en términos de recursos de poder, el concepto de "barreras de ingreso" al mercado, consistentes en aquellas condiciones tecnológicas, de capital y, fundamentalmente, "las regulaciones" que impiden acceder y ampliar la participación en un determinado mercado.

Evidentemente, de todo lo analizado hasta ahora, se observa en la agricultura comercial contemporánea del Paraguay un lógico proceso de agotamiento de los recursos naturales y de empeoramiento de la calidad ambiental, aunque tampoco un desarrollo continuo en el mayor tiempo posible y, mucho menos aún, un mejoramiento en los niveles de la calidad de vida de la población. Si se considera que el tipo de cultivo utilizado generalmente es de carácter extractivo-extensivo, los aumentos no son atribuibles a incrementos en la productividad sino que decididamente se hacen en detrimento de la depredación de los suelos y las oportunidades y el potencial laboral campesino.

4. Conclusiones, constataciones y alternativas

El objetivo de este trabajo ha sido dar una primera visión general del proceso interno de la economía rural frente a los condicionantes de la economía adoptada y al posicionamiento cerrado de los grandes grupos agroexportadores y el poder político que operacionaliza el modelo económico. Tanto el heredado intervencionismo estatal autoritario como el que se desarrolla ahora bajo la democracia de tendencia más liberal en lo económico refuerzan favorablemente al sector privado y, por tanto, el perfil productivo inequitativo, en detrimento de la capacidad y los ingresos de los pequeños agricultores. Haciendo una síntesis de todo lo visto hasta aquí, es evidente que en Paraguay prima un crecimiento de su comercio exterior pero que se manifiesta de forma distorsionada en cuanto al decrecimiento en términos de desarrollo, fenómeno que estaría alcanzando niveles de alto riesgo para la sustentabilidad del ya tradicional modelo económico y que se ha visto recrudecido en los 80s y principios del 90.

Existen dos procesos simultáneos al borde del siglo XXI en Paraguay, aunque contradictorios; por un lado, la aplicación de las políticas heterodoxas de ajuste económico y, por el otro, la creciente demanda de políticas democratizantes; todo lo cual "se traduce en exigencias y aspiraciones que involucran la necesidad de asignarle mayores recursos económicos y financieros a sectores cada vez más amplios y populares, el segundo opera en sentido opuesto, restringiendo, negando e incluso recortando severamente dichos recursos. Con ello surgen profundas inquietudes sobre las perspectivas de la democracia, tanto en las conquistas recientes como en las de mayor tradición. El desafío que enfrenta el régimen político en cada país en su institucionalidad, sus partidos, los actores corporativos y demás elementos del juego político, es dramático: ¿cómo procesar y dirigir políticamente el agudo y creciente conflicto entre las aspiraciones sociales contenidas que se expresan con mayor libertad e insistencia en el nuevo marco democrático, frente a las restricciones, sacrificios y postergaciones que la realidad de la crisis económica impone. La capacidad política y técnica que demuestre cada país para sobrellevar este conflicto sin desbordar los límites tolerables del funcionamiento democrático y del proceso económico, será crucial para las perspectivas de consolidación de la democracia y del desarrollo" (Sunkel: 1991; 13).

Pese a la leve recuperación del sector agropecuario exportador. En 1996 se hace evidente el agotamiento del actual modelo de producción. Por un lado, una seria crisis del sistema financiero que está poniendo en riesgo la oferta de créditos para los productos agrícolas privilegiados del modelo, desacelerando quizá la dinámica del comercio exterior, todo en un contexto de mayor competencia en el MERCOSUR; con su consecuente impacto en el precario mercado interno, en términos de ingresos y consumo.

Un fenómeno actual de cara a este desalentador panorama y teniendo en cuenta que los campesinos presentan un mayor nivel de atraso absoluto, está configurado por los actuales movimientos reivindicativos de campesinos, que en los últimos tres años llegaron sorpresivamente a la capital para presionar al gobierno con el propósito de cambiar el modelo económico vigente.

Todo lo anterior permite hablar del carácter inexorablemente insustentable del modelo económico. El tipo de capital predominante, el sistema de producción eminentemente

primario basados en la plantaciones de dos especies, el notorio crecimiento de la actividad forestal, los nulos esfuerzos en materia de innovación tecnológica ambientalmente adecuados o al menos de imitación o adaptación tecnológica y, principalmente, la configuración restrictiva de los agentes económicos en los mercados, señalan una precariedad absoluta del futuro del país.

Cabe destacar, especialmente, que la sobre-explotación y producción de monocultivo, extraída de las capacidades naturales del ecosistema, lamentablemente está generando graves procesos de degradación irreversibles. En efecto, entre los efectos más destructivos provocados por plantación del algodón y soja a gran escala, figuran: la indiscriminada deforestación y desmonte donde además los suelos se ven perjudicados en sus cobertura de vegetales, por lo que rápidamente entran en un proceso de erosión y desertificación; el uso de pesadas maquinarias; la excesiva dependencia en paquetes de agrotóxicos y otros insumos externos; el reemplazo y consecuentemente destrucción de la diversidad local, por ejemplo con la introducción y uso obligado de variedades de semillas importadas; el abandono de la diversificación en la chacra y las prácticas agroforestales tradicionales, con el consecuente acorralamiento campesino en el sistema de monocultivo y la paradójica transferencia del control de la producción alimentaria (dependencia); contribuyen a una precariedad temporaria del modelo económico.

De las estimaciones realizadas del comercio exterior, primeramente, es importante destacar que el análisis realizado es estadísticamente parcial, pues no corresponde al comercio exterior real, ya que más del 50% del mismo no está registrado., lo cual hace casi imposible extraer conclusiones serias sobre la macroeconomía del país. Situación que claramente se corresponde con el característico esquema de comercio de contrabando de la economía paraguaya. Por otro lado, resulta sorprendente que solamente en la última década se haya incrementado la brecha entre el valor de las exportaciones e importaciones en un 106,7%.

Por otra parte, en 1989 gradualmente se establece una liberalización económica legal, la participación en el MERCOSUR, medidas económicas recesivas para estabilizar la economía y un "auge del movimiento exportador-importador", atribuible a la concepción ahora más neoclásica de la política económica.

Al analizar la situación y predominio de la política económica del Paraguay 95-96, las perspectivas son; el mantenimiento de la tendencia al bajo crecimiento; de desaceleración para el comercio exterior registrado (principalmente el de exportación), debido a la fuerte caída de la producción algodонера. Este hecho, es sin duda el más significativo de las últimas dos décadas en el Paraguay, ya que su modelo estuvo basado en la exportación de la fibra y de la soja. La caída del algodón y tendencia a que se siga manteniendo -percibida durante el ultimo bienio- debe atribuirse tanto a la mala política en materia de semillas¹¹, como a la fuerte especulación en la cadena de intermediación del proceso de comercialización. Bajos precios en finca y mala calidad genética, fueron los principales factores que pasaron a alterar el modelo de especialización productiva, para volverlo aún mas “especializado”, a partir de

¹¹ En efecto, durante los últimos 7 años se pasó de la original variedad REBA P-229, bien adaptada alas condiciones locales, a la Línea 100, y por último a la Delta Pine, lo cual produjo un desorden genético que perjudicó la calidad de la producción.

1995 descansando crecientemente en la soja. Estos hechos, van probablemente más allá de la coyuntura ya que no se perciben factores que puedan alterar las causas que generaron el declinio del algodón. La única alternativa sería que el algodón deje de ser un cultivo parcelario de pequeños propietarios y sea asumido por la agricultura comercial mecanizada. Alternativa por cierto, poco probable.

Se constata una aguda dependencia de la productividad y del modelo económico al sector exportador, donde no existen ni siquiera suaves esfuerzos de industrialización, por el contrario la tendencia es un mayor énfasis de las políticas públicas en reprimarizar todavía más la economía, sea por la vía exportadora de productos naturales sin valor agregado alguno, o por la indiscriminada importación de manufacturas de compleja y simple elaboración. Se evidencia también una fuerte relación entre la "inercia" de la transición democrática y una liberalización comercial que deprime desfavorablemente los precios reales de los productos locales frente a la economía internacional. Proceso que resulta destructivo tanto para la dinámica de la economía global como para la calidad de vida de la población.

De todo lo analizado es posible concluir que Paraguay es un país hiperexportador y, paradójicamente a la vez, hiperimportador, prácticamente sin sector industrial y, seguramente, con un alto cociente de apertura comercial.

Tanto la reprimarización de la economía como el constante recurrir al financiamiento externo significan la presencia de una estrategia a cortísimo plazo en detrimento de una visión del desarrollo a largo plazo. Como en otros países de la región, al menos "durante la década de los '80, los grandes grupos económicos incrementaron notablemente su patrimonio (...) basándose sobre los subsidios y la transferencia de recursos provenientes del estado y la valorización financiera externa vinculada con el endeudamiento externo, a la fuga de capitales al exterior" (Basualdo: 1992, 149), entre otros mecanismos de transferencia de recursos.

Siguiendo a Prebisch el desarrollo económico de países periféricos como Paraguay exige reformas estructurales e institucionales, especialmente, la industrialización que según la realidad y posibilidades del Paraguay, más bien debería consistir en propuestas de agroindustrialización, con involucramiento directo de los pequeños productores.

Si el actual andamiaje institucional y regulativo es decididamente excluyente, tanto económica como socialmente, entonces, es preciso ir construyendo un nuevo sistema institucional y económico que permita tomar conocimientos y decisiones desde abajo, en este caso, a través de los pequeños agricultores y ámbitos locales; puesto que se ha demostrado que son las poblaciones locales, organizaciones campesinas y comunitarias quienes mejor conocen los problemas y, al menos, todavía cuentan con conocimientos empíricos de carácter sustentables para aportar en la tarea de revertir la situación actual.

Reorientar o reconvertir el actual modelo económico requiere necesariamente analizar procesos sociales, ambientales, culturales. Evidentemente, modificar la actual tendencia primarizadora de "alto costo social", de depredación ambiental y de carácter económicamente insustentable, es una decisión eminentemente "política", y hasta requiere traspasar el ámbito de lo nacional; aunque solicita una participación directa de los segmentos

poblacionales más afectados. Esto significa, emprender drásticas reformas en todos los frentes: políticas de reforma en el acceso, tenencia y uso de la tierra; políticas de ampliación de mercados; políticas de estímulo a la participación e innovación del agricultor y rescate de sus conocimientos; políticas educativas, científicas e industriales; legislación ambiental, entre otras.

Anexo de Tablas

Cuadro 1. Paraguay. Exportaciones por Grupo de Productos, Valor Total (x 1000) y Unitario (1985-1995).

	Aceites	Aceites Esenciales	Alcohol y caña	Algodón	Azúcar	Café	Extracto de quebracho	Frutas y legumbres	Madera y sus manufacturas	Productos ganaderos	Soja	Otras semillas	Tabaco	Torta y expeller	Yerba mate	Productos industriales	Otros	Total
Tons.	24.342	751	30	158.785	0	216	5.769	7.742	50.671	6.250	709.540	27.141	5.418	170.407	209	5.716	1.853	1.174.840
US\$	13.656	5.615	11	141.811	0	88	4.023	990	10.050	6.789	100.477	5.851	6.033	6.396	92	1.956	383	304.221
V. Unitario	561	7.476,70	366,7	893,1	0	407,4	697,3	127,9	198,3	1.086,20	141,6	215,5	1.113,50	37,5	440,2	342,2	206,7	259,1
Tons.	40.271	659	41	110.653	10.440	0	6.030	11.217	212.625	46.999	630.787	19.324	5.412	164.382	275	26.489	986	1.286.590
US\$	9.215	3.976	22	80.745	3.588	0	3.762	5.252	18.271	43.877	43.867	2.009	5.448	8.746	136	3.463	749	233.126
V. Unitario	228,8	6.033,40	536,6	729,7	345	0	623,9	468,2	85,9	933,6	69,5	103,9	1.006,70	53,2	494,5	130,7	759,6	180,6
Tons.	26.732	725	0	91.001	6.900	0	7.038	8.429	218.100	20.998	1.095.091	21.635	8.194	121.667	1.220	118.626	1.834	1.748.190
US\$	9.555	5.825	0	100.957	2.581	0	5.268	4.508	27.458	35.200	122.783	2.228	9.860	12.462	1.110	13.567	549	353.911
V. Unitario	357,4	8.034,50	0	1.109,40	374,1	0	748,5	534,8	125,9	1.676,40	112,1	102,9	1.203,30	102,4	909,8	114,4	299,3	201,9
Tons.	41.767	530	6	170.308	7.257	0	6.046	4.664	84.446	21.654	1.256.122	24.876	6.321	220.946	9.499	176.191	1.834	2.032.467
US\$	12.604	4.700	4	209.649	2.861	0	4.409	1.935	16.056	40.035	153.816	4.098	5.970	27.445	11.321	14.945	332	510.180
V. Unitario	301,8	8.867,90	666,7	1.231	394,2	0	729,2	414,9	190,1	1.848,90	122,5	164,7	944,5	124,2	1.191,80	84,8	181	251
Tons.	39.239	1.265	135	221.538	19.200	33.831	8.174	10.329	210.575	83.927	1.862.859	40.160	2.090	92.818	4.781	205.824	23	2.836.768
US\$	16.550	14.692	836	306.927	6.865	40.345	6.668	4.364	31.617	120.486	382.973	11.266	2.152	10.463	5.375	37.846	15	999.440
V. Unitario	421,8	11.614,20	6.192,60	1.385,40	357,6	1.192,50	815,8	422,5	150,1	1.435,60	205,6	280,5	1.029,70	112,7	1.124,20	183,9	652,2	355,8
Tons.	34.388	1.290	125	231.677	9.100	21.784	7.370	9.258	247.418	109.256	1.640.773	195.353	5.370	171.653	2.455	74.322	98	2.761.690
US\$	13.215	25.101	868	332.906	3.640	20.520	5.349	2.805	37.746	161.954	267.429	24.449	5.685	16.423	2.191	38.365	33	958.679
V. Unitario	384,3	19.458,10	6.944	1.436,90	400	942	725,8	303	152,6	1.482,30	163	125,1	1.058,70	95,7	832,5	516,2	336,7	347,1
Tons.	53.253	1.460	9	217.041	14.770	9.131	6.487	8.228	304.397	49.400	1.029.223	14.273	6.260	311.946	1.281	82.568	287	2.110.014
US\$	24.380	19.419	14	318.911	5.618	6.171	4.677	2.587	44.348	83.871	157.126	4.566	7.654	31.344	1.098	25.217	58	737.059
V. Unitario	457,8	13.300,70	1.555,60	1.469,40	380,4	675,8	721	314,4	145,7	1.697,70	152,7	319,9	1.222,70	100,5	857,1	305,4	202,1	349,3
Tons.	91.919	1.252	24	185.135	6.720	1.083	4.794	8.147	305.750	49.450	857.466	13.264	6.224	393.486	223	210.856	327	2.136.120
US\$	42.105	14.729	32	209.415	2.515	1.102	3.905	2.975	53.242	85.416	137.222	2.629	6.893	54.438	283	39.363	205	656.469
V. Unitario	458,1	11.764,40	1.333,30	1.131,10	374,3	1.008,20	814,6	365,2	174,1	1.727,30	160	198,2	1.107,50	138,3	1.269,10	186,7	626,9	308,7
Tons.	81.682	855	81	138.735	5.940	1.380	3.896	7.088	292.571	44.770	1.360.434	10.607	6.526	233.165	77	491.324	12.906	2.692.037
US\$	40.425	8.151	109	164.909	2.277	1.805	3.408	1.827	63.827	101.529	223.689	3.192	7.011	30.088	131	66.105	6.723	725.206
V. Unitario	494,9	9.533,30	1.345,70	1.188,70	383,3	1.308,00	874,7	257,8	218,2	2.267,80	164,4	300,9	1.074,30	129	1.701,30	134,5	520,9	269,4
Tons.	133.275	809	2.566	115.070	1.408	826	7.264	7.345	297.178	47.203	1.186.520	159.897	6.531	41.688	186	504.796	20.096	2.532.658
US\$	63.339	10.184	783	170.887	540	1.767	5.604	2.606	78.596	119.284	222.259	26.706	6.943	4.030	199	88.446	14.660	816.833
V. Unitario	475,3	12.588,40	305,1	1.485,10	383,5	2.138,20	771,5	354,9	264,5	2.527	187,3	167	1.063,10	96,7	1.069,90	175,2	729,5	322,5
Tons.	n/d	n/d	n/d	127.169	n/d	n/d	n/d	n/d	210.665	23.304	1.115.989	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	1.285.707	2.762.834
US\$	n/d	n/d	n/d	246.357	n/d	n/d	n/d	n/d	56.155	41.463	180.503	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	294.997	819.475
V. Unitario	n/d	n/d	n/d	1.937,20	n/d	n/d	n/d	n/d	266,6	1.779,20	161,7	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	229,4	296,6
Tons.	n/d	n/d	n/d	1.767.112	n/d	n/d	n/d	n/d	2.434.396	503.211	12.744.804	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	1.325.951	24.074.208
US\$	n/d	n/d	n/d	2.283.474	n/d	n/d	n/d	n/d	437.366	839.904	1.992.144	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d	318.704	7.114.599
V. Unitario	432,2	11.702,40	887,90	1.292,20	372,9	1.051,90	748,7	362	179,7	1.669,10	156,3	165,2	1.090,80	105	1.085,60	173,7	240,3	296

Cuadro 2. Paraguay. Importaciones por Grupo de Productos, Valor Total (x 1000) y Unitario (1985-1995)

Años		Sustancias Alimenticias	Bebidas y Tabacos	Combustibles y lubricantes	Papel, cartón y sus manuf.	Prod. quim. y farmacéut.	Elem. de transp. y accesorios	Textiles y sus manuf.	Implem. agric. y accesorios	Hierro y sus manufact.	Metales y sus manuf.	Aparat., maq. y motores	Varios	Total
1985	Tons.	112.009,1	13.939,7	426.874,0	15.868,7	47.409,5	10.607,3	4.815,8	3.976,1	35.524,9	3.407,2	21.999,2	189.199,0	885.631,0
	US\$	19.811,5	25.058,6	114.570,9	9.302,7	34.423,7	30.514,8	8.698,0	11.660,4	17.855,0	7.093,7	101.699,6	61.592,2	442.281,0
	V. Unitario	176,9	1.797,6	268,4	586,2	726,1	2.876,8	1.806,1	2.932,6	502,6	2.082,0	4.622,9	325,5	499,4
1986	Tons.	73.410,5	16.406,9	527.693,8	14.111,4	42.618,6	10.794,2	4.181,5	2.433,5	38.991,2	4.595,7	28.415,8	155.689,0	919.342,0
	US\$	17.013,6	33.945,4	96.918,9	8.801,4	29.561,3	30.663,3	10.347,0	6.361,7	28.803,1	8.860,1	163.529,0	74.588,3	509.393,0
	V. Unitario	231,8	2.069,0	183,7	623,7	693,6	2.840,7	2.474,5	2.614,2	738,7	1.927,9	5.754,9	479,1	554,1
1987	Tons.	29.682,6	17.662,6	605.862,8	15.439,5	43.558,5	15.385,8	5.883,0	4.205,8	43.123,8	42.392,9	32.526,5	70.037,3	925.761,0
	US\$	8.970,9	41.626,8	102.773,3	10.464,0	25.874,1	47.869,1	12.374,9	8.301,7	24.370,6	9.080,2	151.951,5	73.819,3	517.476,0
	V. Unitario	302,2	2.356,8	169,6	677,7	594,0	3.111,3	2.103,5	1.973,9	565,1	214,2	4.671,6	1.054,0	559,0
1988	Tons.	26.571,9	17.203,6	571.672,2	16.302,7	54.489,5	14.648,9	7.185,8	4.820,6	36.970,4	53.987,0	27.217,7	81.965,5	912.991,0
	US\$	11.968,6	50.122,3	92.224,8	13.065,3	39.534,4	52.295,9	12.370,4	9.416,3	19.844,8	6.624,3	113.095,5	74.186,4	494.749,0
	V. Unitario	450,4	2.913,5	161,3	801,4	725,5	3.570,0	1.721,5	1.953,3	536,8	122,7	4.155,2	905,1	541,9
1989	Tons.	42.442,1	14.830,4	689.098,6	23.531,0	66.899,3	16.524,0	6.892,2	7.474,7	31.976,8	121.371,4	39.669,6	88.355,9	1.149.066,0
	US\$	19.790,1	50.122,3	115.003,9	17.750,6	42.542,8	61.717,9	15.690,6	12.009,7	19.650,1	7.550,0	211.645,2	91.910,6	665.383,0
	V. Unitario	466,3	3.379,7	166,9	754,3	635,9	3.735,0	2.276,6	1.606,7	614,5	62,2	5.335,2	1.040,2	575,1
1990	Tons.	68.553,3	26.639,0	686.159,0	24.100,0	73.434,9	40.266,0	10.077,9	5.869,4	57.924,3	58.411,7	67.042,1	113.205,0	1.231.683,0
	US\$	30.989,7	72.342,2	146.265,5	21.679,3	60.028,2	103.361,0	27.792,3	14.466,3	53.319,1	11.719,7	470.419,5	180.983,0	1.193.365,0
	V. Unitario	452,1	2.715,6	213,2	899,6	817,4	2.567,0	2.757,7	2.464,7	920,5	200,6	7.016,8	1.598,7	968,9
1991	Tons.	94.277,1	40.423,3	646.314,0	31.924,4	101.812,6	43.698,0	13.934,0	4.860,2	60.206,4	214.277,7	78.098,4	170.168,0	1.499.944,0
	US\$	34.428,0	111.440,3	129.734,0	26.486,3	79.358,3	153.050,8	32.319,8	12.016,1	48.306,6	16.904,4	426.936,4	200.406,0	1.271.387,0
	V. Unitario	365,2	2.756,8	200,7	829,7	779,5	3.502,5	2.319,5	2.472,3	802,3	78,9	5.466,6	1.177,7	849,7
1992	Tons.	124.272,5	38.642,1	785.232,7	35.054,3	99.227,2	39.457,7	10.296,3	3.637,2	192.731,2	10.201,4	51.802,9	187.312,0	1.577.867,0
	US\$	58.297,5	111.723,5	144.994,7	30.162,6	84.184,2	175.325,5	26.827,5	11.301,2	47.255,6	16.151,4	168.976,2	261.949,0	1.237.148,0
	V. Unitario	469,1	2.891,2	184,7	860,5	848,4	4.443,4	2.605,5	3.107,1	245,2	1.583,3	5.192,3	1.398,5	784,1
1993	Tons.	167.165,8	53.458,8	842.881,8	41.037,3	143.359,9	46.605,6	14.602,5	5.731	177.810,4	9.604,0	61.893,9	236.502,0	1.800.653,0
	US\$	66.445,6	112.160,1	147.243	37.735,8	100.187,8	206.742,8	44.354,6	15.490,3	53.441,4	19.350,3	339.439,2	334.949,0	1.477.540,0
	V. Unitario	397,5	2.098,1	174,7	919,6	698,9	4.436	3.037,5	2.702,9	300,6	2.014,8	5.484,2	1.416,3	819,6
1994	Tons.	146.110,9	109.823,1	979.057	62.156,5	179.235,8	63.718,9	27.307,4	10.939,5	187.100,1	10.034,6	97.500,0	445.285,0	2.318.268,8
	US\$	90.046,4	179.005,4	159.418,5	52.443,3	145.021,3	276.804,1	72.681,3	25.226,4	95.728,6	22.448,5	476.167,8	536.445,0	2.131.437,0
	V. Unitario	616,3	1.629,9	162,8	843,7	809,1	4.344,1	2.651,6	2.306	511,6	2.237,1	4.883,8	1.204,7	923,3
1995	Tons.	161.815	142.947	1.008.565	58.931	133.304	82.769	28.574	11.869	203.058	14.249	121.031	548.363	2.515.475
	US\$	156.893	327.916	191.612	72.235	145.979	358.215	72.681	24.623	94.892	22.449	629.365	682.004	2.778.864
	V. Unitario	969,6	2.294	190	1.225,70	1.095,10	4.327,90	2.543,60	2.074,60	467,3	1.575,50	5.200	1.243,70	1.104,70
TOTAL	Tons.	1.046.310,80	491.976,50	7.769.410,90	338.456,80	985.349,80	384.475,40	133.750,40	65.817	1.065.417,50	542.532,60	627.197,10	2.286.081,70	15.739.674
	US\$	514.654,90	1.115.462,90	1.440.759,50	300.126,30	786.695,10	1.496.560,20	336.137,40	150.873	503.466,90	148.231,60	3.253.224,90	2.572.832,80	12.724.417
	V. Unitario	441,7	2.267,30	185,4	886,7	798,3	3.892,40	2.513,10	2.295,40	472,5	273,2	5.186,90	1.125,40	808,4

Bibliografía

- Basualdo, Eduardo (1995). El nuevo poder terrateniente: una respuesta. En: **Realidad económica** N° 132. IADE. Buenos Aires.
- BCP (1996) **Estadísticas económicas**, Asunción, Banco Central del Paraguay, Gerencia de Estudios Económicos.
- Caputo, Luis y Tomás Palau (1996) **Espacios binacionales y migración transfronteriza en la Provincia de Formosa. El caso de Clorinda-Nanawa/Pto. Falcon.** , Formosa, Universidad Nacional de Formosa-
- CEPAL (s/f) **Paraguay: principales indicadores económicos**, Santiago, Comisión Económica para América Latina, MIMEO, 24pp.
- CEPAL (1981) **Estudio Económico de América Latina 1980. Paraguay.** Santiago, Comisión Económica para América Latina.
- CEPAL (1987). **Las empresas transnacionales en la economía del Paraguay.** Santiago de Chile. Marzo.
- del Cid, Miguel (1993). Situación del empleo e ingresos en el Paraguay. En: **Producción, ingresos, empleo y estratificación social en el Paraguay.** Asunción. Editor Pablo Sauma. Facultad de Ciencias Económicas DIS/UNA N°2.
- MAG (1991). **Censo agropecuario Nacional 1991.** Asunción. Ministerio de Agricultura y Ganadería.
- Mikkola, Marcela (1996) **Sustentabilidad económica del modelo de desarrollo rural vigente: el Paraguay y su vinculación a los organismos de comercio agrícola internacional.** Asunción, BASE-IS, Documento de Trabajo N° 77, Febrero.
- Nochteff, Hugo (1994). Los senderos Perdidos del Desarrollo. En: **El Desarrollo Ausente. Restricciones al desarrollo, neoconservadorismo y elite económica en la Argentina. Ensayos de Economía Política.** Buenos Aires. Azpiazu, Daniel; Nochteff, Hugo. Ed. Tesis Norma/FLACSO.
- Nochteff, Hugo (1996). **El comercio exterior de bienes industriales del Paraguay ante el desafío del MERCOSUR. Análisis y propuestas.** Asunción, BASE-IS, D Documento de Trabajo N° 78, marzo.
- Palau, T., Fogel, R. y M.V. Heikel (1986) **El cultivo del algodón y la soya en el Paraguay y sus derivaciones sociales**, Santiago, CEPAL/FAO, Estudios e Informes de la CEPAL No. 58, marzo.
- Red de ONGs paraguayas (1996) **Informe de las ONGs paraguayas para la Cumbre Mundial sobre la Alimentación**, Asunción, MIMEO.
- Sauma, Pablo (1993). **La distribución del ingreso en el Paraguay.** Asunción. Facultad de Ciencias Económicas DIS/UNA N°1.

Schreiner, Jorge; Monges Fulvio (1993). "Política económica y distribución del ingreso en Paraguay".
En: **Ingreso y política económica, educación y empleo agropecuario en Paraguay**. Asunción.
Editor Pablo Sauma. DIS/UNA N°3.

Sunkel, Oswaldo (1991). "Del desarrollo hacia dentro al desarrollo desde dentro". México D.F. En:
Revista mexicana de Sociología. LIII/Núm 1. UNAM.